

LA REORGANIZACIÓN DE LA FSA-PSOE: DE LA SEMICLANDESTINIDAD A LA CONFIGURACIÓN COMO PARTIDO DE GOBIERNO EN EL PRINCIPADO DE ASTURIAS (1975-1983)

Abel González Fernández
UNED

La Federación Socialista Asturiana ante el fin del franquismo

La reorganización de la Federación Socialista Asturiana (FSA-PSOE) debe comprenderse como un proceso que da sus frutos en los años de la transición a la democracia, pero que hunde sus raíces en los últimos años de la dictadura y se comprende, sobre todo, por un rasgo característico del socialismo asturiano, el de la continuidad de sus organizaciones durante el franquismo. Esa realidad no solo es deudora de los esfuerzos y sacrificios de muchos militantes del interior, sino también del apoyo que éstos recibieron de sus compañeros exiliados a través de la Comisión Socialista Asturiana.

Esa continuidad, ya estudiada por otros autores,¹ se basó en 2 grupos generacionales. Por un lado, aquellos militantes nacidos a comienzos de los años treinta, niños de la guerra e hijos de los vencidos que, tras la redada de noviembre de 1958, asumen puestos de responsabilidad en la organización, garantizando su supervivencia y dotándola de una vitalidad hasta entonces inédita. Los protagonistas de este relevo generacional fueron Arcadio y Marcelo García, Emilio Barbón, Avelino Pérez o Pablo García, entre otros. El 2.º grupo generacional se incorporará a las filas del partido a comienzos de los años setenta, integrado por jóvenes veinteañeros procedentes, en su mayoría, del ámbito universitario.

A la altura de 1975, el primer grupo ya era veterano, mientras que el segundo desplegaba un gran activismo en el marco del clima contestatario que imperaba ante el ocaso franquista. Entre ambos colectivos existía un vacío generacional, fruto de la crisis que padeció la FSA durante los años sesenta. A pesar de esta realidad, el entendimiento y la admiración fueron mutuos. De hecho, en octubre de 1975 se celebró una asamblea en la cabaña de Peña Mayor, en la que Jesús Sanjurjo –conocido por amigos y correligionarios como «Suso»– fue elegido secretario general de la FSA. Los más veteranos veían a los jóvenes como la esperanza del partido. Los contemplaban con ilusión, como la promesa de los nuevos y prósperos tiempos que habrían de llegar:

Había un vacío generacional entre los que teníamos veinte años y ellos que estaban entre los cuarenta y cincuenta, había un hueco que luego se fue llenando con esas afiliaciones masivas, fundamentalmente del mundo obrero. El caso más evidente fue el de Suso, que fue secretario general con veinte años. Sentían como una cierta admiración por los jóvenes, que venían con mucha fuerza y también una formación teórica que seguramente ellos no tenían. Para ellos era un triunfo conseguir que esas nuevas generaciones de jóvenes cualificados asumieran la dirección del partido.²

¿Con qué estructura orgánica contaba la FSA ante el inminente final del franquismo? Huelga

señalar que, hasta los albores de la transición a la democracia, no existía distinción entre el partido y la UGT a efectos de militancia. A la altura del Congreso de Suresnes de 1974, la FSA-PSOE contaba con 525 militantes, la mayoría de ellos radicados en la cuenca minera del Nalón. El despacho de Emilio Barbón, en Laviana, constituía el verdadero centro político del partido en la región. Mientras, en torno a Pablo García y su zapatería de Barredos, existía un grupo de jóvenes muy activo, incorporado al partido a finales de los años sesenta y comienzos de los setenta: José María Castaño, Celestino Suárez, Rubén Suárez Begega, José Luis Ampudia, Francisco Rodríguez Varela, Longinos Montes, etc.

En Gijón se encontraban Agustín González y Marcelo García, dos de los principales impulsores de la reorganización de la federación. Agustín González se encargaba de la edición de la propaganda con una multicopista que ocultaba en su casa en Rocés. Mientras, por la trastienda de la peluquería de Encarna pasaba lo más granado de la oposición al franquismo.³ Asimismo, a partir de 1972, se instaló un despacho laboralista en la ciudad, a cargo en un primer momento de Miguel Ángel Pino y, a partir de 1973, de Juan Luis Rodríguez-Vigil. Francisco Villaverde o los hermanos Jesús y Pedro Sanjurjo representaban a la nueva generación de militantes en la ciudad.

Respecto al partido en Avilés, su reorganización había comenzado con el retorno del exiliado José Lafuente en 1971. A través de su mujer, Paz González, logró atraer a jóvenes procedentes del entorno de JOC y HOAC, como Nelly Fernández o Faustino García Zapico. «Tino» Zapico será el verdadero revulsivo de la reorganización socialista avilesina, refundando la Agrupación Socialista de Avilés en 1975 junto a otros muchachos como Alberto Fernández Graño, José Manuel Rad o Mario Conde:

La cuestión no es baladí y como tal tuvo derivaciones importantes. Entre ellas merece reseñarse que aquellos jóvenes entusiastas, empapados precipitadamente de la doctrina socialista y sin el natural freno moderador de los veteranos, im-

primieron a su práctica político-social un carácter profundamente radical, anticapitalista y de un obrerismo extremo.⁴

Por último, el caso ovetense no era muy halagüeño. A punto de finalizar la década de los sesenta, Agustín González encargó al minero Jesús Zapico la revitalización de la organización. Zapico contactó con veteranos que habían permanecido desvinculados orgánicamente desde los años cincuenta. Es el caso de Leonardo Velasco o Emilio Llana. En 1973 se incorporan Ludivina García y Juan Luis Rodríguez-Vigil, primeros militantes con estudios universitarios, a excepción de Emilio Barbón. Unos meses más tarde, se suma un grupo de estudiantes de la Facultad de Derecho aglutinado en torno al catedrático Elías Díaz: Álvaro Cuesta, Luis Posada, Jaime Estrada, Carlos Piñeiro, Juan José Montero y Miguel Fernández.⁵ Aún sería necesario esperar hasta 1976 para asistir a la constitución formal de la Agrupación Socialista de Oviedo.

De la semiclandestinidad a la conquista de espacios de libertad

Tras la muerte del general Franco, tal y como señala José Girón, partido y sindicato en Asturias adoptaron como estrategia una lenta aparición ante la opinión pública, recurriendo a la táctica de forzar el marco legal para conquistar nuevos espacios de libertad.⁶ Además, se buscó el apoyo del sindicalismo europeo de corte socialdemócrata, no solo por una necesidad de recursos económicos sino también, y muy importante, como medida de presión frente al Gobierno. Existía una tendencia rupturista clara que, más adelante, será contrarrestada con la llegada de Rafael Fernández.

Si existe una fecha que deba considerarse como un hito en la aparición pública del PSOE en la región, esa es la del 25 de enero de 1976, con motivo de la conmemoración del cuarenta y cinco aniversario del fallecimiento de Manuel Llana, fundador de SOMA-UGT. El acto tuvo lugar en el cementerio civil de Mieres bajo es-

trecha vigilancia policial, y contó con la presencia de Francisco Bustelo, Jan Kulakowski –secretario general de la Confederación Europea de Sindicatos– y Olyslaegers Jan –secretario de la Federación de Mineros de la CGT–, en clara muestra del apoyo de las centrales sindicales que antes mencionábamos.⁷

Para los socialistas asturianos, 1976 es un año de actividad frenética. Al cabo de un mes de la celebración del XXX Congreso de la UGT –en la nueva Comisión Ejecutiva Regional entraban Ludivina García y Marcelo García–, tuvo lugar el I Congreso Regional de la UGT en Oviedo, sin autorización del Gobierno Civil.

Por otro lado, las relaciones de los asturianos con Felipe González y Alfonso Guerra pasaban por un momento inmejorable,⁸ lo que supuso la presencia del secretario general del partido en la tradicional espicha de Barredos,⁹ celebrada el 29 de mayo. Como diría Ludivina García, «todo empezaba y terminaba en Barredos».¹⁰ Desde la FSA, se creía que era el momento propicio para presentar a su secretario general a nivel nacional y, ¿qué mejor lugar que Asturias, dado el prestigio y tradición histórica del socialismo en la región? Por ello, ya a mediados de mayo, los asturianos comenzaron a preparar un acto que tendría lugar al día siguiente de la espicha, en Gijón. La polémica estaba servida, ya que el Gobierno Civil se negó a permitir la celebración del acto tanto en el Pabellón Municipal de Deportes como en el merendero Ideal-Rosales. Los socialistas rechazaron la alternativa ofrecida por las autoridades –el Teatro Arango–, por lo que el acto se suspendió previo acuerdo con la dirección federal:

Como iba a ser casi el primer acto de ámbito nacional de presentación de Felipe, lo estaban llevando también directamente desde Madrid. [...] Empezaron a llamar teléfonos desde Madrid, de Castellano, de Mújica... y nosotros decidimos que no, que si no se hacía en ese local, que no se hacía. Finalmente, no se me olvida, estábamos todos colgados de que llamaran o no de Madrid, y llamó Alfonso Guerra y la frase fue más o menos: '¡Carajo, tenéis razón, no se hace!'.¹¹

La mañana del día 29, antes de la espicha, Felipe González, Emilio Barbón, Marcelo García, Ludivina García y Juan L. Rodríguez-Vigil comparecían ante la prensa en la Casa del Pueblo de Barredos, y el secretario general aprovechaba la ocasión para referirse a la cancelación del acto gijonés:

Vengo de Palma de Mallorca, donde no ha existido una gran tradición socialista, y allí celebramos un acto con asistencia de más de tres mil personas; y aquí, en Asturias, se nos quiere poner un techo de mil asistentes que sería ridículo que aceptáramos. Esta política de 'sí pero no' del gobierno refuerza nuestra confianza en el carácter inevitable de la ruptura democrática, protagonizada por la presión popular y acompañada de la necesaria flexibilidad para no caer en las provocaciones de la extrema derecha.¹²

Al día siguiente se producía en Los Rosales una concentración de más de mil personas como protesta por la prohibición del acto. Mayor relevancia tendría la manifestación «pro amnistía y libertad»,¹³ que se desarrolló el día 11 de julio en Gijón con la asistencia de unas veinte mil personas.¹⁴ A finales del mismo mes, se celebró la tradicional reunión socialista en el Puerto de Tarna, marcada por unos hechos que habían tenido lugar en Avilés: el militante ugetista Agustín Delestal fue herido gravemente por un policía tras haber realizado una serie de pintadas exigiendo «libertad sindical». En cualquier caso, estos hechos no pudieron evitar que la FSA presentase abiertamente su Comité Ejecutivo Regional el 30 de julio, integrado por Jesús Sanjurjo, Fernando Menéndez Montero, Faustino García Zapico, Aladino Cordero González, Joaquín Andrés García, Marcelo García Suárez, Ludivina García Arias, Agustín Tomé Fernández, Arturo Pérez Collera, Jesús Fernández Díaz y Ramón Fernández.¹⁵ El terreno ya estaba preparado para el gran acto de masas que habría de culminar la salida a la escena pública del partido.

El 15 de agosto de 1976 tuvo lugar el primer mitin del PSOE en Asturias tras cuarenta años de prohibición. Siete mil personas acudieron al

Palacio de los Deportes de Gijón en un ambiente de emoción, para presenciar las intervenciones de Jesús Sanjurjo, Lafuente, Ludivina García, Francisco Villaverde y, esta vez sí, Felipe González, quien definió al PSOE como un partido de clase.¹⁶ Todo ello acontecía ante las imágenes de destacados símbolos socialistas como Manuel Llana, Pablo Iglesias, Belarmino Tomás y José Mata. El comandante Mata era todo un símbolo, un veterano admirado no solo por su permanencia como guerrillero durante once años en los montes asturianos, sino también por su buen hacer desde el exilio a través de la CSA. Sin embargo, su inminente regreso estaría rodeado de controversia.

Rafael Fernández: el hombre clave de la transición en Asturias

Rafael Fernández había regresado a Asturias en aquel verano de 1976. En su exilio mexicano había conseguido una buena posición laboral y social a las que, sin embargo, no dudó en renunciar para cumplir con el mandato de Felipe González: guiar el proceso de transición a la democracia en la región. Su principal objetivo no fue otro que encarnar la reconciliación de los asturianos y, en efecto, desempeñó un papel fundamental en la consecución de una transición pacífica y ordenada. Sin embargo, Rafael Fernández fue recibido con frialdad. FSA-PSOE seguía siendo un partido radicalizado y de fuerte carácter obrero, mientras que él pertenecía a otra generación y cultura política. Para la mayoría de los militantes del partido, Rafael Fernández era una persona conservadora. Fue él quien puso freno a las ambiciones más rupturistas de sus compañeros, e influyó en la eliminación de cualquier símbolo que pudiese resultar polémico. En poco tiempo, su liderazgo fue indiscutible y algunos veteranos, como Marcelo García, comenzaron a sentirse incómodos con los derroteros por los que se estaba guiando la Transición:

Entonces trajeron a Rafael Fernández, Felipe fue el que más o menos influyó para que viniera Rafael a negociar la salida. Con nosotros no había negociación posible, yo me negaba profundamente al indulto, algunos pretendíamos que las fuerzas represivas del Estado fuesen depuradas, y denunciar públicamente con nombres y apellidos a los torturadores y asesinos. [...] Pretendíamos no una transición en la que se diera el indulto a esta gente, sino que se les diera acusación pública. Claro, eso no fue posible, ni tampoco la República...¹⁷

La vía de la moderación llevó a situaciones contradictorias e incluso de marcada injusticia, entre las que cabría destacar la actitud hacia el regreso del comandante Mata desde su exilio francés. El día 21 de octubre llegaba a la madrileña estación de Chamartín, siendo recibido por una multitud encabezada por Felipe González y Nicolás Redondo. Cabía esperar un recibimiento semejante en Asturias. Pero no fue así. El día 28, un puñado de militantes le esperaban en la estación de Oviedo: Rafael Fernández, Pablo García, Emilio Barbón y Manolita, Avelino Pérez... y pocos más.

Todo apunta a que el bajo perfil de la recepción, así como el escaso papel que José Mata jugó en el partido, se debió a una decisión de Rafael Fernández para evitar cualquier referencia a la guerra civil. La moderación que Rafael Fernández mostraría en aquellos años no siempre fue bien entendida por sus correligionarios, y algunos de los entrevistados miran hacia el caso de José Mata con cierto sonrojo por su inherente injusticia. Avelino Pérez fue uno de los que discreparon abiertamente con Rafael Fernández:

La verdad que los supervivientes de la guerra civil se sentían un poco responsables y culpables de la tragedia que significó. [...] Rafael era un hombre muy moderado, se volvieron todos muy moderados, y dice: 'No podemos seguir provocando'. Sí, Rafael era reactivo a que gente significada... [...] Yo intenté que Mata fuese senador, y algunos veteranos me dijeron que si estaba loco: 'Olvidas que estuvo once años de guerrillero por el monte'. Yo

respondía: 'Estuvo once años de guerrillero porque vosotros escapastéis y los dejastéis solos'. Entonces Mata volvió a Francia, y allí murió. Hubiese merecido por lo menos una legislatura de senador y para Asturias hubiese sido la honra.¹⁸

Los veteranos a los que se refiere Avelino Pérez habían sido compañeros de Rafael Fernández en las Juventudes Socialistas durante los años treinta. Tras el retorno de «Falo» volvieron a vincularse orgánicamente al partido, provocando un choque generacional con los más jóvenes. Algunos exponentes de este colectivo fueron Cándido Riesgo o Avelino Cadavieco.

En aquel tiempo, Jesús Sanjurjo hubo de realizar el servicio militar, siendo sustituido por Rafael Fernández al frente de la FSA. En el mes de noviembre, con motivo de la elección de los veintitrés representantes asturianos para el XX-VII Congreso del PSOE, la prensa ya se refería a él como secretario político de la FSA.¹⁹

Los días 1 y 2 de enero de 1977, se celebra en Oviedo el XIX Congreso Regional de la FSA, procediendo a la designación de la Comisión Ejecutiva Regional (ver tabla 1) que habría de afrontar el tránsito de la ilegalidad a la legalidad.

Por aquel entonces, se calculaba que la FSA rondaba el millar de militantes. Las alusiones a las deficiencias de carácter orgánico serán cada vez más constantes a medida que la FSA-PSOE tome conciencia del papel que habría de jugar en democracia. Años más tarde, Rafael Fernández se refería a la situación en la que se había encontrado el partido tras su retorno del exilio:

Me encontré con una Federación Socialista que prácticamente no tenía más que el nombre, porque casi no había nada dentro. Es decir, yo recibí la secretaría política, o secretaría general, sin un solo papel. No se me entregó ningún informe político. Necesitaba conocer el estado de la secretaría de organización porque iba a intentar un trabajo de reconstrucción, pero todo lo que había sobre esta cuestión se me entregó en una caja de zapatillas menos que mediada, con algunas fichas de afiliación. Pero no podía haber sido de otra manera, porque los militantes del interior habían pasado unos años difíciles, con muchos riesgos.²⁰

Para los militantes de la clandestinidad, estas afirmaciones no se ajustan a la realidad. Emilio Barbón afirmaba: «Rafael Fernández dijo que la

Tabla 1. Comisión Ejecutiva Regional, 2 de enero de 1977.

Primer Secretario	Rafael Fernández
Secretario de Organización	Agustín González
Secretario de Prensa e Información	Arturo Pérez Collera
Secretario de Propaganda	Manuel Mondelo
Secretaria de Formación	Justina Perales
Secretario de Relaciones con otras fuerzas	Emilio Barbón
Secretario Sindical	Luis López Montes
Secretario de Administración	Avelino Cadavieco
Secretario de Juventudes	Francisco Villaverde
Vocales	José Rosales, Luis Basilio, Marcelo García, Manuel Llaneza, José Alcaide, Isaac Ortega, Isidro Castro, Avelino Pérez, Leonardo Velasco y Fernando Menéndez

Fuente: AFSA, XIX Congreso Regional Ordinario FSA-PSOE, Resultados de las elecciones de la nueva C.E., 31-5

documentación cogía en una caja de zapatos, pero no es cierto. Es verdad que el partido no tenía un funcionamiento perfectamente organizado, pero sí tenía ya militancia y fuerza».²¹ Ludivina García también discrepa, y realza el papel de algunas individualidades como Gregorio Lillo, administrativo de Hunosa que, según recuerda, «lo había organizado todo, desde la contabilidad hasta las actas».²²

Oviedo y Siero». Sin embargo, la gestión de la secretaría de Organización se vería mermada primero por la precampaña –a partir del 27 de abril– y luego por la campaña electoral –del 25 de mayo en adelante–, cuando la secretaría se integró en el Comité Coordinador para asumir la preparación de los setenta y dos actos socialistas que habrían de tener lugar.²⁴

Tabla 2. Afiliados por agrupaciones. Enero de 1977.

San Martín del Rey Aurelio	287
Laviana	78
Gijón	112
Avilés	40
Langreo	124
Riosa	23
Mieres	196
Siero	61
Oviedo	150
Arriondas	26
La Foz de Morcín	17
Grado	17
TOTAL	1.131

Fuente: AFSA, XIX Congreso Regional Ordinario FSA-PSOE, Número de afiliados de la FSA-PSOE, 32-2.

Agustín González, principal impulsor de la reorganización de la FSA desde 1969, falleció el 16 de febrero. Su multitudinario entierro se convirtió en un acto de afirmación socialista al que asistieron figuras destacadas como Felipe González, Alfonso Guerra, Luis Yáñez y Carmen García Bloise.²³ Tamaña pérdida supuso la convocatoria de un congreso extraordinario celebrado en Oviedo el día 27, donde Marcelo García asumió la secretaría de Organización. Este hecho conllevó una reunión de la Comisión Ejecutiva Regional el 5 de marzo, donde se fijó como objetivo la expansión del partido hacia las alas occidental y oriental de la región, «a partir de las 22 Agrupaciones con que contaba la Federación, implantadas únicamente en los valles mineros del Nalón y del Caudal, en Gijón, Avilés,

Elecciones generales de 15 de junio de 1977

Durante un tiempo se creyó que Felipe González sería el cabeza de lista del PSOE por Asturias, pero la nueva normativa electoral no permitía a un candidato presentarse por más de una circunscripción. En estas circunstancias, el PSOE adopta la estrategia de designar como cabezas de lista a sus principales figuras nacionales.²⁵ En el caso de Asturias, se designa a Luis Gómez Llorente como cabeza de lista, en una candidatura con fuerte presencia ugetista. En lo que respecta al Senado, FSA-PSOE se integró en la *Candidatura por un Senado Democrático* junto al PCE e Izquierda Democrática, presentando como candidatos a Rafael Fernández, Atanasio Corte y Wenceslao Roces.

El primer gran acto de la campaña tuvo lugar el 1 de mayo, en el Palacio de los Deportes de Oviedo:

De los cinco oradores, dos están estrechamente vinculados a la UGT: José Antonio Saavedra y Ludivina García. Del ambiente de radicalización existente en las filas socialistas nos ilustra la intervención de Luis Gómez Llorente defendiendo el marxismo y la República como forma de Estado.²⁶

Partido hegemónico y afiliación masiva

Pasadas las elecciones, FSA y UGT experimentan un rápido crecimiento. Antes de octubre, se habían producido unas 10.000 solicitudes de afiliación, y la «primera consecuencia fue que un organigrama débil tuvo que asumir aquel desbordamiento de militancia».²⁷ Es la llamada «crisis de crecimiento» de las estructuras del partido en la región.

Tabla 3. Resultados de las Elecciones Generales del 15 de junio de 1977

Candidaturas	Votos	% sobre total de votos válidos
Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	183.363	31,81
Unión de Centro Democrático (UCD)	178.104	30,90
Alianza Popular (AP)	78.115	13,55
Partido Comunista de España (PCE)	60.153	10,44
Partido Socialista Popular (PSP)	42.398	7,36

Fuente: SADEI: Atlas Electoral de Asturias, 1936-1996. Oviedo, Principado de Asturias, 1996, p. 27.

En efecto, era la presentación de Luis Gómez Llorente por todo lo alto, y, en plena intervención, espetó aquel sonado «¡somos serenamente republicanos!», que desató la euforia entre la mayoría de los presentes, pero también preocupó a aquellos que esperaban una intervención más sosegada.

Como se puede apreciar en la tabla anterior, las primeras elecciones democráticas situaron al PSOE como la fuerza más votada en la región, si bien conseguía el mismo número de diputados que UCD: Luis Gómez Llorente, Honorio Díaz, José Manuel Palacio y Emilio Barbón. En cuanto al Senado, la candidatura *Por un Senado Democrático* logró colocar a sus tres candidatos: Atanasio Corte (230.968 votos); Wenceslao Roces (224.414) y Rafael Fernández (224.208). El voto a UCD tuvo mayor peso en el campo asturiano, esto es, en las alas oriental y occidental de la región. Por el contrario, en el área central –cuencas mineras del Caudal y Nalón, Oviedo, Gijón y Avilés– el PSOE se convertía en la fuerza preponderante.

En estas circunstancias, los días 8, 9, 10 y 11 de diciembre de 1977 se celebra en Oviedo el XX Congreso regional de la FSA. Su comienzo estuvo marcado por la renuncia –luego retirada– de Rafael Fernández como primer secretario.²⁸ Mientras que la Agrupación de Oviedo señalaba una «excesiva polarización» en la figura del primer secretario, las de Gijón, Avilés y Laviana desaprobaban su gestión. Lo cual llevó a Rafael Fernández a tomar la palabra para recordar que había sido «requerido por compañeros Socialistas Asturianos y aquí está al servicio de la Federación y del Socialismo asumiendo la responsabilidad de su gestión con todas las consecuencias».²⁹ Finalmente, la gestión de la CER fue aprobada con 1.688 votos a favor, 1.326 en contra y 936 abstenciones, evidenciando la fuerte polarización existente en torno a la gestión de la CER saliente. La nueva quedaba constituida del siguiente modo:

El informe de gestión de la CER saliente se refería a las dificultades que afrontaba el partido, especialmente un fuerte carácter localista

Tabla 4. Comisión Ejecutiva Regional. Diciembre de 1977	
Primer Secretario	Rafael Fernández
Secretario de Organización	Celestino Suárez
Secretario de Prensa e Información	Arturo Pérez Collera
Secretario de Propaganda	Aladino Cordero
Secretaria de Formación	Justina Perales
Secretario de Relaciones Políticas	Jesús Sanjurjo
Secretario Municipal	Eugenio Carvajal
Secretario de Administración	Avelino Cadavieco
Secretario de Relaciones con J.J.SS.	Francisco Varela
Vocales	Luis Basilio, Rubén Suárez, Carlos Zapico, Purificación Tomás, Ludivina García, José Manuel Palacios, Faustino Díaz, José M. Fernández del Valle y Manuel Fernández

Fuente: AFSA, XX Congreso Regional Ordinario FSA-PSOE, Órganos de dirección de la FSA salidos del XX Congreso, 31-12

heredero de la larga clandestinidad, pues «los recursos de todo tipo tienen que manejarse con criterio regional, eliminando conceptos estrechos de rivalidades que dificultan el normal desenvolvimiento del Partido en esta Región». La maltrecha situación económica, ya aludida en el congreso extraordinario de febrero, se percibía como un problema acuciante, pues el déficit postelectoral no podía cubrirse «indefinidamente con donativos anónimos». A lo que habría de sumarse la ya conocida crisis de crecimiento de la FSA, a pesar de un resultado electoral más que satisfactorio.³⁰

Para la CER saliente, las elecciones del 15 de junio de 1977 no habían permitido «valorar en toda su dimensión nuestras deficiencias orgánicas y los puntos más débiles de nuestra estructura de Partido de la clase obrera». Se reconocía que el mecanismo electoral había sido pura improvisación, debido a la premura impuesta por el escaso margen temporal desde la legalización a la celebración de comicios. No obstante, pasadas las elecciones, se logra crear treinta agrupaciones en municipios «donde tradicionalmente no habíamos tenido presencia durante los difíciles años de la clandestinidad». Se atribuía el éxito a nuevas perspectivas de

crecimiento aportadas por la campaña electoral, que permitió el contacto con simpatizantes que, posteriormente, se convirtieron en militantes. El éxito parece claro: «De las 22 agrupaciones que existían en el momento de iniciar la gestión, hoy cuenta la Federación con 52 nuevas agrupaciones». La mayoría de ellas en zonas agrícolas y costeras de las alas asturianas.

Entre otras cuestiones, en el XX Congreso se abordó la cuestión de la unidad socialista. En efecto, en los meses siguientes tendría lugar la unificación PSOE-PSP. La crisis postelectoral en la que se sumió el PSP operó un cambio de actitud en torno a la unidad socialista, que se evidenció durante la reunión del Comité Regional celebrado el 28 de enero de 1978. El sí definitivo a la unidad se produjo en la asamblea del PSPA celebrada el 11 de marzo en Perlorá, con 103 votos a favor y 88 en contra, evidenciando las notables resistencias que aún persistían en el seno de esta agrupación.³¹ Finalmente, la delegación asturiana votó mayoritariamente a favor de la unidad en el IV Congreso del PSP, celebrado en Torremolinos los días 8 y 9 de abril. La integración del PSPA significó un aumento real de los cuadros del partido –unos ciento cincuenta militantes, treinta de los cuales se incorporaron

a los comités del partido—, y la configuración de las agrupaciones de Nava e Infiesto.³²

Elecciones parciales y dimisión de Rafael Fernández

Las elecciones parciales al Senado se celebraron en Asturias y Alicante el 17 de mayo de 1978. En el caso que nos ocupa, para cubrir la vacante del comunista Wenceslao Roces. El PSOE, como fuerza hegemónica, prescindió de cualquier alianza con el PCE, por lo que «se impuso el criterio sustentado por el PSOE —con el consiguiente disgusto del PCE— y cada partido presentó su propio candidato».³³

La más inmediata de las consecuencias de la integración del PSPA fue la designación de Fernando Morán como candidato. La campaña de FSA-PSOE fue definida por *La Voz de Asturias* como «a la americana»,³⁴ recorriendo la región con una caravana publicitaria. Asimismo, se organizaron cinco grandes actos en la zona central.

La campaña socialista comenzó el día 25 de abril con un mitin en La Felguera, en el que participaron Javier Solana y Felipe González. El 6 de mayo se celebró un nuevo mitin en Avilés, donde participaron Gómez Llorente y Tierno Galván. El primero se centró en la cuestión au-

Morán intervinieron en el gran mitin socialista en El Molinón.³⁶ Allí, el viejo profesor reafirmó «el origen marxista» del PSOE.³⁷

Fernando Morán se convirtió en el nuevo senador por Asturias (ver tabla 5). El PSOE fue la fuerza más votada en el área central, imponiéndose en Avilés, Gijón y Oviedo, y aumentando su colchón de votos frente al estancamiento ucedista a pesar de la acusada abstención, en torno al cuarenta y ocho por ciento. A pesar de ser la principal fuerza en número de votos, desde la FSA-PSOE se recibieron estos resultados con prudencia.³⁸ En cualquier caso, la victoria suponía su consolidación como alternativa política frente a la UCD: «Así pues, el PSOE después de renunciar a la ruptura pasaría a definirse como la opción más segura para garantizar una eficaz y profunda política de reformas en el país».³⁹ Asimismo, estaba pendiente la constitución del Consejo Regional, y estos comicios marcarían la hegemonía del PSOE en su seno (cinco parlamentarios socialistas más uno del PCE otorgarían la mayoría a la izquierda).

Tras las elecciones, afloraron tensiones internas en la FSA. El 25 de mayo, las Juventudes Socialistas de Asturias censuraban las declaraciones de Felipe González sobre la convenien-

Tabla 5. Resultados de las Elecciones parciales al Senado. 17 de mayo de 1978

Candidaturas	Votos	% Sobre total votos válidos
Fernando Morán López (PSOE)	122.419	32,7
Adolfo Barthe Aza (UCD)	87.946	23,5
Horacio Fernández Inguanzo (PCE)	86.932	23,2
Luis Fernández Vega (AP)	55.372	14,8

Fuente: *La Nueva España*, 25 de mayo de 1978, p. 28

tonómica, defendiendo que esta solo podría ser gestionada por la izquierda frente a una derecha «visceralmente centralista».³⁵

El 14 de mayo, último domingo antes de las elecciones, se asiste a la llegada a Asturias de las principales figuras de UCD, PCE y PSOE. Felipe González, Enrique Tierno Galván y Fernando

cia de proceder a la eliminación de la definición marxista en el próximo congreso federal:

El Comité Regional de JSA considera necesario hacer público su rechazo a dichas declaraciones, 'que a nuestro juicio coloca al PSOE en un proceso peligroso de pérdida de identidad. En este sentido se decidió orientar el esfuerzo de la or-

ganización a la apertura de un debate político que permita reafirmar en el próximo XXVIII Congreso del PSOE su carácter de organización de clase, marxista y revolucionaria'.⁴⁰

Por otra parte, Rafael Fernández presentó su dimisión debido a sus problemas con parte de la ejecutiva, la pérdida de influencia en el partido y su inminente candidatura para la presidencia del ente preautonómico:

Rafael Fernández consiguió a su regreso de Méjico un gran protagonismo en la escena política asturiana, pero comenzó a ser cuestionado por algunos sectores en el último congreso regional del partido, razón por la que se negó a la reelección, reconsiderando su postura al final para salvar la crisis del partido. Posteriormente, el abierto enfrentamiento con Juan Luis Rodríguez Vigil, quien anunció su baja temporal del PSOE por incompatibilidad con el secretario general, y algunas diferencias surgidas en la propia Comisión Ejecutiva Regional podrían haber jugado un papel importante en su dimisión presentada con carácter irrevocable. Rafael Fernández pertenece al ala socialdemócrata del PSOE y se encuentra identificado con las declaraciones de Felipe González en Barcelona, en las que a título personal se mostraba partidario de que el PSOE renunciara a la etiqueta marxista en el próximo congreso.⁴¹

En el Comité Regional celebrado los días 10 y 11 de junio, Jesús Sanjurjo fue designado primer secretario y Ludivina García asumió la secretaría de Formación, hasta entonces ocupada por la dimisionaria Justina Perales. Además, se incorporaron a la Comisión Ejecutiva Regional cuatro ex militantes del PSPA: Francisco Pren-

des, Germán Mayora, José Martínez y Pedro de Silva.⁴² Jesús Sanjurjo daba por zanjada la crisis iniciada por la dimisión de Rafael Fernández: «Somos un equipo coherente y cohesionado. Sería inútil intentar buscar enfrentamientos entre actuales miembros de la ejecutiva».⁴³

En diciembre tendrá lugar una nueva remodelación de la Comisión Ejecutiva Regional, a causa de dos dimisiones, con la incorporación de Juan José Sánchez Vicente –expesepista– y Eduardo Lafuente –secretario general de la Federación del Metal de la UGT en Asturias– como vocales, y de Pedro de Silva como titular de la Secretaría de Información y Prensa.⁴⁴

Elecciones generales y municipales de 1979

Los comicios de marzo y abril de 1979 suponen la consolidación de FSA-PSOE como fuerza hegemónica en la región, en claro contraste con su debilidad orgánica. Las elecciones Generales del 1 de marzo de 1979 brindaron al PSOE cuatro diputados (Luis Gómez Llorente, Jesús Sanjurjo –luego sustituido por Ludivina García–, Avelino Pérez y Pedro de Silva) y dos senadores (Honorio Díaz y Rafael Fernández) por Asturias. Si bien el PSOE aumentaba su distancia frente a la UCD en número de votos, no logró cumplir las expectativas de obtener una quinta acta de diputado.⁴⁵

En cualquier caso, tal y como podemos comprobar en la tabla 6, los resultados eran más que satisfactorios, logrando veinte mil votos más que el 15 de junio de 1977, manteniendo su hegemonía en el área central de la región y

Tabla 6. Resultados de las Elecciones Generales de 1 de marzo de 1979		
Candidaturas	Votos	% Sobre total de votos válidos
Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	200.346	37,37
Unión de Centro Democrático (UCD)	177.459	33,10
Partido Comunista de España (PCE)	73.744	13,75
Coalición Democrática (CD)	46.365	8,65

Fuente: SADEI: *op. cit.*, p. 45

avanzando en las alas occidental y oriental de la región.⁴⁶

Las primeras elecciones municipales de la transición, celebradas el 3 de abril de 1979, vinieron a democratizar los ayuntamientos y dibujaron un mapa electoral que rompía con el bipartidismo PSOE-UCD de las pasadas elecciones generales.

a una ponencia política especialmente radicalizada que iba a contracorriente de la deriva ideológica del partido bajo los auspicios de Felipe González. Este defendía la supresión de la definición marxista, y exigía «como condición indispensable para su continuidad al frente de la Secretaría General el que la Asamblea aprobara la ponencia política presentada por Sevilla».⁴⁸

Tabla 7. Resultados de las Elecciones Municipales, 3 de abril de 1979

Candidaturas	Votos	% Sobre total de votos válidos
Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	171.038	34,20
Unión de Centro Democrático (UCD)	161.521	32,62
Partido Comunista de Asturias (PCA)	81.831	16,61
Coalición Democrática (CD)	34.155	6,94
Candidaturas independientes	32.101	6,52

Fuente: SADEL: *op. cit.*, p. 57

El pacto FSA-PCA permitió a la izquierda conseguir un importante número de municipios. En el caso de FSA-PSOE, este pacto municipal supuso la consecución de veintidós alcaldías: «Globalmente podemos decir que son positivos los resultados conseguidos en Asturias (en algunas zonas, altamente positivos). Tenemos en nuestras manos el gobierno local de más del 65% de la población asturiana y contamos con las alcaldías de los principales municipios de la región a excepción de Oviedo, Aller, Cangas de Narcea».⁴⁷ Este salto de los socialistas a la gestión pública tuvo consecuencias a nivel orgánico, pues buena parte de sus militantes más activos y capaces adquirieron nuevas responsabilidades que, a su vez, les apartaron de la revitalización tanto de la FSA como de sus respectivas agrupaciones.

Del XXVIII Congreso al «XXVIII Congreso y medio»

Los días comprendidos entre el 17 y 20 de mayo de 1979, tuvo lugar el XXVIII Congreso Federal del PSOE. Allí, los socialistas asturianos adquirieron un protagonismo inusitado debido

La dirección de la FSA había encargado la redacción de una ponencia política a un grupo de militantes de las JSA, en su mayoría avilesinos. En el texto definían al PSOE como «partido de clase, y por tanto de masas, marxista, democrático, autogestionario, revolucionario e internacionalista y antimperialista».⁴⁹ Dicha ponencia fue aprobada en el congreso extraordinario preparatorio que se celebró en Gijón los días 4 y 5 de mayo –aunque se suprimían los términos «revolucionario» e «internacionalista»–⁵⁰ para sorpresa del veterano Marcelo García:

En la FSA, a Álvaro Cuesta y unos chavales de aquí de Gijón y de Avilés, les encargamos que nos hicieran una especie de manifiesto para llevar al Congreso. Lo hicieron: ‘El Partido Socialista Obrero Español es un partido de la clase obrera que aspira a la toma del poder mediante la acción revolucionaria de la clase trabajadora, por lo tanto marxista’. Lo nacionalizaban todo, era una copia del soviético poco más. Cuando lo leyeron allí en la asamblea de Oviedo, en la asamblea provincial, yo pedí la palabra para decir que ese radicalismo era ya muy tal. Rafael me cogió por la chaqueta y dijo: ‘Calla, no digas nada, deja que se estrellen solos’.⁵¹

Llegado el XXVIII Congreso, nadie podía prever el protagonismo que adquirió aquella ponencia: «Fue la moción presentada por Asturias la esgrimida por el madrileño Francisco Bustelo ante la sala del Congreso como alternativa a la defendida por los sevillanos». ⁵² Marcelo García, que no había asistido a la presentación de la ponencia política, fue sorprendido en los pasillos de aquel congreso por un agitado Luis Gómez Llorente, que insistió al asturiano para que fuese retirada. Marcelo García decidió convocar a los delegados asturianos de inmediato:

Luego hablé con Rafael y con Lito, el de la UGT, y dije: 'Voy a pedir una reunión de los delegados y voy a hacer una propuesta, voy a pedir que retiremos la nuestra y que cojamos la de Carmona'. Éramos 30 delegados de todos los sitios, de Salas, de Sotroñido, de Gijón... Entonces salió uno de Avilés, que se llama Alfredo Robles, a defender la suya. Llega la votación y por un voto ganó mi propuesta. [...] Se fueron y no la retiraron. O sea, ni Álvaro Cuesta ni nadie, mantuvieron la ponencia porque estaban 'endiosaos'. Entonces, Paco Bustelo, apoyando nuestra ponencia, y los más radicales del partido salen triunfantes.

La incapacidad de los sevillanos para enmendar la ponencia asturiana se salda con la dimisión de Felipe González. ¿Cuál era el significado de aquella ponencia asturiana? Para Pedro Sanjurjo, se enlazaba la definición marxista con el espíritu frustrado de la Revolución de 1934, más orientada hacia «una reivindicación atávica de lo que había sido el socialismo asturiano que a una reivindicación ideológica. Es decir, aquí no se produjo un debate filosófico acerca del marxismo sí o marxismo no, sino una forma de entender el tránsito de la dictadura a la democracia en una clave que fuera más allá de lo que se podía entender la socialdemocracia europea». ⁵³ Para Avelino Pérez, el XXVIII Congreso no pasó de ser una pantomima: «El XXVIII Congreso, cuando se produce esa mini escisión, yo no sé a santo de qué propone Felipe el abandono del marxismo, porque el PSOE nunca fue marxista, y Pablo Iglesias nunca fue marxista». ⁵⁴

El 27 de mayo, *La Voz de Asturias* recogía la versión oficial de la FSA: Asturias tenía el mandato de apoyar la enmienda de Carmona (Sevilla) y no había formado parte de ninguna «conspiración antifelipista». Para el periodista Ceferino de Blas, los asturianos habían sido manipulados. ⁵⁵

Rafael Fernández defendía «acudir con voluntad integradora» al Congreso Extraordinario y, como parte de esta estrategia, llegó a proponer sin éxito que tanto Luis Gómez Llorente como Felipe González acudiesen como delegados por Asturias «para obligarlos a entenderse». ⁵⁶

La elección de los veintitrés delegados asturianos para el XXVIII Congreso «Bis» tuvo lugar en un Congreso extraordinario celebrado en La Felguera, que arrancó el día 22 de septiembre con la presencia de 200 delegados en representación de unos cuatro mil militantes. Sin embargo, el debate sobre la definición marxista brilló por su ausencia. Los críticos avilesinos, desencantados, lamentaban que no se hubiese producido un «debate en el seno de la base cara al próximo Congreso Extraordinario» ya que la ejecutiva del PSOE de Avilés estaba formada por moderados, también conocidos como «católicos». ⁵⁷ Esta situación fue más que evidente a nivel regional, y así lo corroboraba la memoria del XXI Congreso de la FSA:

[...] A la pregunta formulada por muchos compañeros y que se ha convertido en una inquietud en el seno de la Federación, de por qué no se hizo un Congreso para elaborar una ponencia política para que Asturias enviase al Congreso Extraordinario, queremos [...] dejar claro que no hubo intencionalidad ni maniobras por nuestra parte para callar a la FSA como muchos compañeros creen. Pensamos que no había tiempo para que seriamente se produjese un debate en las Agrupaciones que hubiese dado como resultado esta ponencia que no se hizo. ⁵⁸

En aquel Congreso Extraordinario de La Felguera, la FSA adoptó la definición de la ponencia elaborada por Barcelona: «El PSOE reafirma su carácter de clase, de masas, democrático y federal. El PSOE asume el marxismo como método

de análisis y transformación de la realidad...».⁵⁹ Como diría Ceferino de Blas: «Una ponencia lo suficientemente ambigua como para ser aceptada por el sector radical y lo suficientemente moderada para ser asumida por el sector felipista».⁶⁰ La designación de los delegados (ver tabla 8) no estuvo exenta de dificultades ya que no se logró formar una delegación consensuada, y el voto nominal dio lugar a una delegación equilibrada entre moderados y críticos. No obstante, la catalogación como críticos y moderados era, en sí misma, ambigua. Por ejemplo, José Ángel Fernández Villa, considerado como crítico por la prensa, fue incluido –persuadido por Rafael Fernández– en la candidatura de Felipe González como vocal. Como es sabido, esta candidatura se impuso a la encabezada por Luis Gómez Llorente.

XXI Congreso Regional de la FSA-PSOE

Dos meses más tarde se celebraba el XXI Congreso Regional de FSA-PSOE. Hito que marcó el comienzo de la ofensiva del SOMA-UGT⁶¹ para establecer su dominio sobre el partido bajo el puño de hierro de José Ángel Fernández Villa, secretario general del SOMA quien, como señala Adolfo Fernández, se había alineado con el sector guerrista desde el XXVIII Congreso.⁶²

Como decíamos, los días 23, 24 y 25 de noviembre se celebró en Perlorá el XXI Congreso Regional, al que acudieron 229 delegados en representación de 4.800 afiliados: «La Agrupación más representada será la de Gijón, con 20 delegados en representación de 739 cotizantes, seguida de las de Oviedo, San Martín del Rey Aurelio, Langreo y Mieres, con 17 delegados y más de 500 cotizantes cada una, y las de Siero, Avilés y Laviana, con 13 delegados y más de 200 cotizantes».⁶³ Jesús Sanjurjo daba por cerrado el «problema ideológico» y aseguraba que la candidatura alternativa a la suya, la de Emilio Barbón, no atendía a diferencias ideológicas sino en el «orden político y orgánico».

El papel de la UGT fue clave durante el XXI Congreso, a causa de la pugna que se desató entre el SOMA-UGT y la Federación del Metal. A la hora de formar la nueva Comisión Ejecutiva se produjo un hecho significativo: la renuncia de José Manuel Fernández –de la Federación del Metal de Gijón–, candidato de la lista vencedora para la secretaría de Organización.⁶⁴ Se evidenciaba así la debilidad política del Metal frente al SOMA. Solo quedaba como candidato Ángel Balbuena, vetado por la delegación gijonesa. Villa, que había sido elegido como vocal, no dejó

Tabla 8. Delegación de la FSA al XXVIII Congreso Extraordinario

Delegados	Sector
1. Honorio Díaz	Indefinido
2. José Ángel Fernández Villa	Crítico
3. José Manuel Suárez	Crítico
4. Rafael Fernández	Moderado
5. Pablo García	Moderado
6. Belarmino García Noval	Crítico
7. Pedro de Silva	Crítico
8. Eugenio Carbajal	Moderado
9. Pedro Castillejo	Crítico
10. Faustino Díaz	Crítico
11. Celestino Suárez	Crítico
12. Ovidio Villa	Indefinido
13. Maximino González Felgueroso	Moderado
14. Jesús Sanjurjo	Moderado
15. Jesús Arias	Crítico
16. Ludivina García	Moderado
17. Eduardo Arias	Indefinido
18. Salvador de Dios Vázquez	Indefinido
19. Carlos Robles	Moderado
20. Juan José Sánchez Vicente	Crítico
21. Jesús Morales	Indefinido
22. Enrique Balbuena	Indefinido
23. Emilio Ballesteros	Crítico

Fuente: *La Voz de Asturias*, 25 de septiembre de 1979, p. 26

pasar la oportunidad para forzar la situación: inmediatamente presentaba su renuncia –seguido por Belarmino García Noval– y provocaba una nueva crisis que conllevó, a su vez, la renuncia de Sanjurjo y su ejecutiva. Tras un periodo de reflexión, durante el cual Villa cuestionó el veto gijonés hacia Ángel Balbuena, este es designado secretario de Organización con carácter interino (ver tabla 9).⁶⁵ La inexplicable inhibición de José Manuel Suárez supone un triunfo para el SOMA frente a la Federación del Metal: «Años más tarde, ese hueco lo ocupa Villa», afirma una voz autorizada.

Respecto al resultado del XXI Congreso, Ceferino de Blas hacía la siguiente interpretación:

Los velados o explícitos vetos de uno y otro sindicato a los militantes propuestos por el contrario dieron como resultado la solución salomónica de Celestino Suárez, en la Secretaría Sindical y la

interinidad de Ángel Balbuena en Organización (interinidad que puede dar muchos quebraderos de cabeza en el inmediato futuro). Hasta ahora, el SOMA, contestatario, arisco e independiente –recuérdese la pitada a Felipe González, en Mieres, cuando se reunió en Asturias la Ejecutiva Federal del PSOE– había vivido ‘al margen’ del partido. Pero, una vez decidido a participar, quiso hacerlo con toda su fuerza, proclamando su hegemonía, que no quiso ceder el Metal de UGT.

Pero el XXI Congreso de la FSA no solo fue el primer escenario de batalla en la UGT. El informe de gestión presentado por Celestino Suárez, secretario de Organización, nos permite conocer el estado orgánico del partido. En primer lugar, con motivo de las elecciones municipales anteriores, se afirmaba que la elaboración de listas había sido verdaderamente problemática: «Las tensiones internas prorrogaron extraordinariamente la configuración de

Secretario General	Jesús Sanjurjo González
S. Organización	Ángel Balbuena Fernández
S. Municipal	Faustino G. Alcalde
S. Sindical	Celestino Suárez González
S. Sectorial	José María Suárez
S. Juvenil	Manuel Cachero
S. Cultura	Jorge Fernández León
S. Estudios y Programas	Luis Martínez Noval
S. Formación	Ovidio Villa
S. Propaganda	Marcelo García Suárez
S. Administración	Purificación Tomás Vega
S. Prensa	Cándido García Riesgo
Vocales	Honorio Díaz Díaz José Ángel Fernández Villa Manuel Fernández López «Lito» Pedro de Silva Wenceslao López Eduardo Lafuente Antonio Ramón Campillo José M. Montes Julio César Rodríguez

Fuente: AFSA, XXI Congreso Regional Ordinario FSA-PSOE, Órganos elegidos en el XXI Congreso de la FSA.

las listas, y ahogaron la capacidad de las propias Agrupaciones para preparar con detalle y antelación las elecciones. Como resultado, el Partido, en muchos casos, no pudo ofrecer al pueblo lo que demandaba». ⁶⁶

A nivel orgánico, la masiva afiliación que siguió a las elecciones de 1977 había provocado una crisis de crecimiento en las estructuras del partido. Sin embargo, a lo largo de 1978 comienza a evidenciarse un «estancamiento en el proceso de integración de muchos compañeros que habían ingresado en la Federación en un momento de euforia electoral y de cambio, sin conocer exactamente el proyecto político socialista, y, sobre todo, sin ninguna intención de encuadrarse orgánicamente y de dedicar un esfuerzo militante al movimiento socialista».

Tensiones internas y hegemonía del SOMA

Tal y como afirma Adolfo Fernández, la convergencia del SOMA-UGT con el aparato del partido se vio culminada en el Congreso Extraordinario preparatorio del XXIX Congreso Federal, celebrado en Mieres (10 y 11 de octubre de 1981). Para entonces, la mayoría de los críticos habían sido marginados en sus propias agrupaciones, mientras que el SOMA controlaba el 80% de los delegados, lo que le permitió mantener un férreo control sobre la designación de delegados para el Congreso Federal. ⁶⁷ Como indica A. Fernández, de los cuarenta delegados designados, solamente tres podían considerarse críticos: Emilio Barbón, Arcadio García y Manuel Fernández «Lito»: «Asturias acudía al XXIX Congreso Federal (octubre de 1981), el de la apoteosis de Felipe González, en condiciones de prestar apoyo total al secretario general y a Alfonso Guerra...».

De este modo se llega al XXII Congreso de la FSA, celebrado los días 15, 16 y 17 de enero de 1982 en Oviedo. En la memoria de la secretaría de Organización se hace referencia expresa a la «pacificación interna»:

Se puede afirmar que al menos hasta septiembre de 1980, se consiguió que las aguas volviesen a su cauce, pero es en este mes cuando de nuevo afloran conflictos y problemas internos: paradójicamente coincide con la Reestructuración del Consejo Regional, para lo cual se convocaron varios Comités Regionales, dando con ello la oportunidad de que la Organización expresara su sentir. Cuando comienza el otoño nos encontramos con una organización que comienza de nuevo a dar muestras de crispación, quizás producto de que algunos compañeros hayan dejado sus responsabilidades públicas y este no era su deseo. ⁶⁸

Estas tensiones se trasladaron, sobre todo, al ámbito municipal, suponiendo una pesada carga para la Secretaría Municipal, evitando «discusiones de concejales o desmembraciones de grupos que en algunos casos alcanzan cotas verdaderamente preocupantes». ⁶⁹ Por otra parte, la secretaría de Organización interpretaba el estancamiento de las afiliaciones como un signo de la consolidación de la organización del partido en la región. En cuanto a la extensión territorial de la FSA-PSOE, la concentración de las agrupaciones en el área central de la región llevó a una nueva apuesta por la expansión hacia las alas oriental y occidental. Sin embargo, el mayor de los avances se refiere a la actualización de ficheros, lo que permitió, por vez primera, conocer con precisión el número de afiliados: 5.069.

Del XXII Congreso salía una CER nuevamente encabezada por Jesús Sanjurjo como secretario general, con la significativa presencia de dos fuertes apoyos de Fernández Villa: Luis Martínez Noval y Juan Luis Rodríguez-Vigil, el cual había regresado al partido bajo el paraguas del SOMA. Sería esta Comisión Ejecutiva Regional la encargada de hacer frente a los procesos electorales de 1982 y 1983.

Los triunfos electorales del PSOE

No es nuestro objetivo realizar un análisis exhaustivo sobre los resultados electorales que

catapultaron al PSOE al Gobierno de España, del Principado de Asturias y de buena parte de los ayuntamientos asturianos. Pero sí conviene resaltar estos resultados como culmen de un proceso. En efecto, la configuración del PSOE como partido interclasista, así como la apuesta por la moderación, le permitió conquistar el

niendo 467 concejales sobre un total de 1.030 y logrando la mayoría absoluta en más de treinta concejos.⁷⁰ FSA-PSOE se imponía en todos los municipios de la zona central asturiana excepto en Candás.⁷¹ El nuevo mapa electoral difería notablemente del resultante en 1979, sobre todo a causa de la desaparición de UCD, dando lugar

Candidaturas	Votos	% Sobre total de votos válidos
Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	339.575	52,36
Alianza Popular-Partido Demócrata Popular (AP-PDP)	181.965	28,06
Partido Comunista de España (PCE)	53.017	8,17
Unión de Centro Democrático (UCD)	31.763	4,9
Centro Democrático y Social (CDS)	28.048	4,32

Fuente: SADEI: *op. cit.*, p. 67

voto de determinados sectores sociales, siendo beneficiario del declive del PCE y, más importante aún, de la fragmentación de UCD, de modo que el voto del centro sociológico fue a recalar, en buena parte, en el PSOE. Los resultados del PSOE en las elecciones generales del 28 de octubre de 1982 fueron espectaculares, pasando de los 200.000 votos (un 37%) de 1979 a unos 340.000 (52%), logrando seis diputados y tres senadores (Honorio Díaz, Rafael Fernández y José Ramón Herrero Merediz). Felipe González lograba la mayoría absoluta con el 48,4% de los votos a nivel nacional y el 52,36% en Asturias, tal y como se representa en la tabla siguiente:

En 1983, las elecciones municipales volvían a poner de manifiesto el éxito socialista, obte-

a un esquema bipartidista entre el PSOE –como fuerza hegemónica– y la coalición liderada por AP. El PSOE logrará 42 alcaldías (de un total de 78 municipios), a destacar la de todos los municipios con más de 40.000 habitantes (Gijón, Oviedo, Avilés, Langreo, Mieres y Siero).⁷²

En lo que respecta a las primeras elecciones autonómicas, la designación de Pedro de Silva como candidato supuso la defenestración –a instancias del SOMA– de Rafael Fernández, hasta entonces Presidente del Gobierno autonómico. Rafael Fernández diría más tarde:

Fue una labor calculada, aunque llegó un momento en que consideraron, quienes patrocinaban el recambio, que se habían metido en un callejón sin salida, porque me habían desgastado a mí y se en-

Candidaturas	Votos	% Sobre total de votos válidos
Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	277.629	49,69
Coalición Popular	168.654	30,18
Partido Comunista de Asturias	67.584	12,10
Centro Democrático y Social	20.063	3,59

Fuente: SADEI: *op. cit.*, p. 93

cuentran con que el sustituto no iba a ser lo que ellos quisieran que fuese; que les va a proporcionar más dolores de cabeza que Rafael Fernández, porque Pedro de Silva no es influenciabile, y creo que los pondrá al hilo.⁷³

Tal y como se puede apreciar en la tabla 12, el PSOE obtuvo la mayoría absoluta en las primeras elecciones autonómicas, logrando 26

diputados, frente a los 14 de Coalición Popular y 5 del PCA. Se inaugura así una etapa de doce años de gobiernos socialistas en los que, sin embargo, la FSA-PSOE padecerá constantes tensiones internas. Huelga señalar que, a partir de las elecciones municipales y autonómicas de 1983, la pérdida de votos será constante hasta la derrota electoral de 1995.

Tabla 12. Resultados de las Elecciones Autonómicas del 8 de mayo de 1983		
Candidaturas	Votos	% Sobre total de votos válidos
Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	293.320	52,17
Coalición Popular	170.654	30,35
Partido Comunista de Asturias	60.521	10,76
Centro Democrático y Social	21.829	3,88

Fuente: SADEI: op. cit., p. 93

NOTAS

- Es destacable la dedicación de Adolfo Fernández, autor de varias publicaciones sobre el socialismo asturiano, entre las cuales podemos resaltar *La Comisión Socialista Asturiana (1942-1975)*; *Comandante Mata: El socialismo asturiano a través de su biografía (1911-1989)*; *El socialismo en Avilés (1937-1975)*; o *Tiempos heroicos: Diccionario biográfico del socialismo asturiano*. Otros autores que han analizado la continuidad de la Federación Socialista Asturiana han sido J.A. Sacaluga (*La resistencia socialista en Asturias, 1937-1962*), Francisco Trinidad (*Emilio Barbón: El triunfo de la voluntad*) o Jaime Izquierdo (*Marcelo. Los otros niños de la guerra*).
- Entrevista con Pedro Sanjurjo González, 17 de febrero de 2015.
- Encarna Vega, esposa de Marcelo García, asumió el ideario socialista y fue una militante activa durante la clandestinidad. A destacar su actuación como tesorera del *Fondo Unitario de Solidaridad Obrera de Asturias (FUSOA)*, encargándose de las recaudaciones que llegaban a su peluquería en la gijonesa calle Dindurra.
- FERNÁNDEZ, A.: *El socialismo en Avilés (1937-1975)*. Oviedo, KRK, 2002, pp.170-182.
- FERNÁNDEZ, A.: «El socialismo en Oviedo durante el franquismo», en VV.AA.: *Agrupación Socialista de Oviedo: un siglo de historia*. Oviedo, AMSO, 1992, p. 72.
- GIRÓN, J.: *Breve Historia de la UGT de Asturias, 1975-1985*. Oviedo, Fundación Asturias, 1998, p. 22.
- ÁVILA, L.J. y VÉLEZ, J.: «Homenaje a Manuel Llana, en Mieres», en *Hoja del Lunes de Oviedo*, 26 de enero de 1976, p. 6.

- El primer contacto de Agustín González con los sevillanos se produjo en el Comité Nacional del PSOE en Bayona, en el verano de 1969. Allí nació una vinculación que se consolidó con la apuesta mutua por la renovación del partido, culminada en el Congreso de Suresnes de 1974.
- Fiesta tradicional asturiana que se celebra avanzada la primavera, una vez que la sidra ha fermentado en el llagar y está lista para su consumo.
- Entrevista con Ludivina García Arias, 11 de enero de 2014.
- Ídem*.
- DÍAZ, M. F.: «Felipe González, en Barredos», en *Asturias Semanal*, 5 al 12 de junio de 1976, p. 4.
- La convocatoria correspondió a Coordinación Democrática de Asturias, formada el 3 de junio de 1976 por PSOE y UGT junto a PCE, ID, MC, PSP, PT, FPS, CC.OO. y USO.
- Asturias Semanal*, 17 al 24 de julio de 1976, p. 4.
- Asturias Semanal*, 31 de julio al 7 de agosto de 1976, p. 6.
- Asturias Semanal*, 28 de agosto al 4 de septiembre de 1976, p. 5.
- Entrevista con Marcelo García Suárez, 24 de febrero de 2014.
- Entrevista con Avelino Pérez Fernández, 11 de abril de 2014.
- Asturias Semanal*, 6 al 13 de noviembre de 1976, p. 8.
- LILLO, J. de: *Rafael Fernández, testigo de Asturias*. Gijón, Ayalga, 1983, p. 122.
- GARCÍA, E. y PIÑEIRO, J. M.: *La Transición en Asturias, 1975-1978*. Mieres, Grupo Norte, 1995, p. 55.
- Entrevista con Ludivina García Arias, 9 de enero de 2014.

- ²³ GIRÓN, J.: *op. cit.*, pp. 36-37.
- ²⁴ AFSA, XX Congreso Regional Ordinario FSA-PSOE, Informe de Gestión de la Comisión Ejecutiva al Comité Regional y al Congreso, 20-8.
- ²⁵ GIRÓN, J.: «Las elecciones de la Transición (1976-1978)» en *Historia General de Asturias*, tomo 12, Gijón, Silverio Cañada, 1983, p. 246.
- ²⁶ GIRÓN, J.: *Breve Historia de la UGT...*, p. 40.
- ²⁷ GARCÍA, E. y PIÑEIRO, J. M.: *op. cit.*, p. 59.
- ²⁸ AFSA, XX Congreso Regional Ordinario FSA-PSOE, Documentación a la mesa del Congreso, 16-4.
- ²⁹ AFSA, XX Congreso Regional Ordinario FSA-PSOE, Acta, 26-7.
- ³⁰ AFSA, XX Congreso Regional Ordinario FSA-PSOE, Informe de Gestión de la Comisión Ejecutiva al Comité Regional y al Congreso, 20-8.
- ³¹ *La Nueva España*, 14 de marzo de 1978, p. 28.
- ³² AFSA, XXI Congreso Regional Ordinario FSA-PSOE, Actas, pp. 4-5, 15.
- ³³ GIRÓN, J.: «Las elecciones...», p. 251.
- ³⁴ *La Nueva España*, 25 de abril de 1978, p. 32.
- ³⁵ *La Nueva España*, 7 de mayo de 1978, p. 24.
- ³⁶ *La Nueva España*, 10 de mayo de 1978, p. 32.
- ³⁷ GIRÓN, J.: «Las elecciones...», p. 251.
- ³⁸ *La Voz de Asturias*, 25 de mayo de 1978, p. 13.
- ³⁹ PONTE, J. M.: «Abstención al 50 por ciento», en *La Nueva España*, 18 de mayo de 1978, p. 14.
- ⁴⁰ *La Voz de Asturias*, 27 de mayo de 1978, p. 12.
- ⁴¹ VAQUERO, J. M.: «Rafael Fernández dimitió como secretario general del PSOE, en Asturias», en *La Nueva España*, 31 de mayo de 1978, p. 28.
- ⁴² AFSA, XXI Congreso Regional Ordinario FSA-PSOE, Memoria, Gestión de la Comisión Ejecutiva Regional,
- ⁴³ *La Nueva España*, 13 de junio de 1978, p. 28.
- ⁴⁴ *La Nueva España*, 19 de diciembre de 1978, p. 32.
- ⁴⁵ *La Voz de Asturias*, 3 de marzo de 1979, p. 12.
- ⁴⁶ AFSA, XXI Congreso Regional Ordinario FSA-PSOE, Memoria, Gestión de la Comisión Ejecutiva Regional, p. 7.
- ⁴⁷ AFSA, XXI Congreso Regional Ordinario FSA-PSOE, Memoria, Gestión de la Comisión Ejecutiva Regional, p. 8.
- ⁴⁸ FERNÁNDEZ, A.: «La consolidación y el desarrollo del PSOE», en GIRÓN, J. (Ed.): *Partidos políticos y elecciones municipales en Asturias (1979-2003)*. Gijón, Silverio Cañada, 2007, p. 93.
- ⁴⁹ Congreso preparatorio del XXVIII Congreso Federal del PSOE, 4 y 5 de mayo de 1979, Ponencias, 6-5, ponencia política.
- ⁵⁰ *La Voz de Asturias*, 6 de mayo de 1979, p. 31.
- ⁵¹ Entrevista con Marcelo García Suárez, 24 de febrero de 2014.
- ⁵² FERNÁNDEZ, A.: «La consolidación...», p. 93.
- ⁵³ Entrevista con Pedro Sanjurjo González, 17 de febrero de 2015.
- ⁵⁴ Entrevista con Avelino Pérez Fernández, 7 de abril de 2014.
- ⁵⁵ Blas, C. de: «Hubo manipulación», en *La Voz de Asturias*, 27 de mayo de 1979, p. 12.
- ⁵⁶ *La Voz de Asturias*, 20 de septiembre de 1979, p. 18.
- ⁵⁷ *La Voz de Asturias*, 25 de septiembre de 1979, p. 25.
- ⁵⁸ AFSA, XXI Congreso Regional Ordinario FSA-PSOE, Memoria, Gestión de la Comisión Ejecutiva Regional, pp. 18-19.
- ⁵⁹ BLAS, Ceferino de: «La delegación asturiana al Congreso Federal del PSOE, muy representativa», en *La Voz de Asturias*, 25 de septiembre de 1979, p. 26.
- ⁶⁰ *Ibidem*.
- ⁶¹ El *Sindicato de los Obreros Mineros de Asturias (SOMA)* era la principal rama de la UGT de Asturias y, durante la clandestinidad, contribuyó al mantenimiento de las estructuras del partido. Antes de lanzarse a la conquista de la FSA, los dirigentes del SOMA trataron de imponer su criterio en el seno del sindicato. Esto se evidenció durante el II Congreso Regional de la UGT (23 y 24 de abril de 1977), cuando el obstinado Fernández Villa se negó rotundamente a que Manuel Villa, hombre con gran experiencia sindical regresado del exilio en Bélgica, se convirtiese en secretario general del sindicato.
- ⁶² FERNÁNDEZ, A.: «La consolidación...», p. 97.
- ⁶³ *La Voz de Asturias*, 21 de noviembre de 1979, p. 24.
- ⁶⁴ AFSA, XXI Congreso Regional Ordinario FSA-PSOE, Actas, p. 17.
- ⁶⁵ En febrero de 1980, Carlos Alberto Fernández es designado secretario de Organización en una reunión del Comité Regional.
- ⁶⁶ AFSA, XXI Congreso Regional Ordinario FSA-PSOE, Memoria, Gestión de la Comisión Ejecutiva Regional, pp. 5-6.
- ⁶⁷ FERNÁNDEZ, A.: «La consolidación...», p. 99.
- ⁶⁸ AFSA, XXII Congreso Regional Ordinario FSA-PSOE, Memoria, Gestión de la Comisión Ejecutiva Regional, p. 5.
- ⁶⁹ *Ídem*, p. 6.
- ⁷⁰ *La Voz de Asturias*, 10 de mayo de 1983, p. 11.
- ⁷¹ *Ídem*, p. 22.
- ⁷² *La Voz de Asturias*, 24 de mayo de 1983, p. 24.
- ⁷³ LILLO, J. de: *op. cit.*, pp. 14-15.